

El regreso del Abate Molina



El Abate Juan Ignacio Molina González dio fama a nuestro país por su obra, su palabra y su vivir humilde y siempre reverente hacia su suelo natal. Fue tan sublime esta lealtad y amor a Chile que, cuando vio requisados sus bienes por suponersele español, manifestó su conformidad, considerando que ello beneficiaría a su país y cuando le fueron devueltos, no vaciló en donarlos para fundar un Liceo, en Talca.

La obra verdaderamente nacionalista del Abate Juan Ignacio Molina, nacido en 1740 en Huaraculén, Villa Alegre, es uno de esos señeros de luz, en virtud de su sabiduría, su amor a la tierra natal y su patriotismo superior y edificante.

Como chileno y hombre de ciencias brilló en Europa y ocupó por primera vez cargos que ningún americano había siquiera vislumbrado. La llegada a Villa Alegre de los restos del Abate Molina, ocurrida hace 10 años, significó un acontecimiento transcendental para esa comuna. Se cifraron -ha dicho el Alcalde Jaime Yáñez Lara- grandes proyectos para enaltecer la memoria del sabio y dignificar su reposo. Sin embargo, todos aquellos planes fueron fracasando hasta que el olvido cayó sobre el lugar en que reposaron sus restos por muchos años.

Por esta razón, hace un año, la Municipalidad de Villa Alegre ini-

ció gestiones para promover a nivel nacional, un acto de justicia para ese hijo ejemplar que ha fructificado. Hoy será un día memorable para todos aquellos que han buscado, tesoneramente, el homenaje y reconocimiento público al Abate Molina. Diversos actos celebrarán la obra y el legado del destacado científico chileno, que nació hace 239 años en una humilde casaca de Huaraculén para honrar no sólo al país sino a toda América en su tiempo.

El día 13 de febrero de 1969, luego de varios 'incidentes' superados en Talca donde se guardaron por un tiempo los restos del sabio, y de ser trasladados desde la Escuela de Artillería de Linares a la Iglesia Catedral, el féretro llegó en una tardecita grata y tibia a Villa Alegre.

Culmina con éxito, entonces, una tarea de elevación espiritual, de desafíos y proyecciones ante la memoria del Abate Molina.

Había partido encarnecido hace más de dos siglos junto a sus hermanos de la Orden de Jesús, a vivir en el doloroso exilio. Volvió por el camino infinito que el mismo había trazado, a su tierra, a sus raíces. Se estaba cumpliendo lo que en su profusa vida fue el más ferviente y pretendido anhelo.

Hoy regresan en Villa Alegre de un olvido porfiado. Volvió a las orillas de su querido Loncomilla para recibir la admiración, el respeto y el homenaje que se le profesa. Desde la Parroquia de esa comuna, seguirá cantando en poemas a la hermosura de la naturaleza.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El regreso del Abate Molina. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile